

¿Qué es la belleza?

Estoy segura de que más de una vez se nos ha escapado un suspiro de incredulidad ante una belleza tan deslumbrante como sucede cuando observamos por primera vez un objeto, una fotografía, un vídeo, o bien, una persona. O cuando escuchamos por primera vez una canción de uno de nuestros artistas favoritos, pero también confío en que alguien que estaba en ese momento a nuestro lado nos mirase sin entenderlo. ¿Por qué? La respuesta es clara y concisa, la belleza es subjetiva con lo que una persona puede ver la belleza en algo que nosotros no, y al revés, podemos encontrar la belleza en algo que otras personas no. Entonces, ¿qué es la belleza? Para mí, la belleza es una noción abstracta ligada a numerosos aspectos de la existencia humana.

Me he parado a reflexionar detenidamente, pensando desde distintos puntos de vista, analizando diferentes momentos en los que he visto algo bello con el fin de encontrar una respuesta precisa. Y con ese propósito le pregunté a mi profesor de historia, él me respondió: “la belleza es el arte”. Él hablaba de la belleza de una escultura forjada con tranquilidad, con cariño, de la belleza al observar un cuadro pintado para disfrutar de los pequeños y finos trazos que lo conforman diferente de los demás, esa belleza que se puede apreciar si te paras a mirar con detalle cómo está constituida. Por ejemplo, la arquitectura griega clásica está basada en una imagen de simetría y proporción. Pero al pensarlo, esa respuesta no me convenció ya que no era la respuesta que buscaba.

Así que seguí buscando. La concepción en esta época de la belleza es lo siguiente que inmediatamente encontré, solo tienes que mirar a tu alrededor, en cada anuncio o en cualquier revista de moda, para darte cuenta de que la belleza es lo superficial. Tomás de Aquino dijo: “la belleza es aquello que agrada a la vista” y es que muchas personas creen que la belleza es tener una piel perfecta, aparentar ser lo más joven posible, vestir y peinarte con el último grito en moda, estar lo más delgada o delgado posible... En otras palabras, ser exteriormente el estereotipo que nos marcan los modelos. Pero esta idea no es de la forma en la que percibo la belleza.

El otro día cuando fui a una exposición de cuadros, entendí que la belleza, para un pequeño grupo de pintores de paisajes, reside en la semejanza y los colores suaves

acompañados de algo insólito para el ser humano como una cascada o un bosque lleno de vida. En este caso, tampoco coincido porque busco algo más profundo.

Otra cosa en la que busqué qué es la belleza fue en la funcionalidad de los objetos. Me explico: un Iphone 6 ahora mismo es hermoso comparado con una Blackberry; un cepillo de dientes con Bluetooth es más bello que un cepillo de dientes manual. Pero no encontré nada interesante en este planteamiento.

Escuchando canciones pensé en la belleza y me di cuenta de que la música también puede parecernos bella. Vivimos rodeados de música, muchos momentos de nuestra vida vienen adornados de una canción especial cantada a todo pulmón en nuestro coche, en mitad de la playa, en nuestra habitación o en medio de una fiesta con nuestros amigos. La belleza musical es encontrar una voz, ya sea femenina, masculina o de varias personas, que sea profunda, tranquila, pueda llegar a agudos y graves en cualquier momento y tenga unos bonitos giros acompañada de una música que nos haga sentir algo distinto, algo único. Con esta conclusión sabía que iba en el camino de encontrar la verdadera respuesta a esta complicada pregunta.

Pensé en buscar a lo largo de la historia y encontré que durante siglos, la belleza se había centrado en intentar conseguir el espíritu que Dios quería darnos a todos. Rezar por cada persona que lo pase mal en este mundo, ayudar sin recibir nada a cambio, dar sin esperar nada más que una sonrisa, no cometer ninguno de los pecados impuestos, llenar el alma de bondad y dejar fuera de nosotros todo lo contrario. Pero en este punto me faltaba algo.

Luego me detuve observando una fotografía de una mariposa monarca azul y entendí que quizás la belleza es armonía y sencillez. Pero en mi opinión, hay muchas más cosas que definen la belleza. La belleza es observar con el corazón pequeños detalles, mirar más allá de lo material, buscar un trasfondo, la belleza no se puede explicar con palabras. Con esto insinúo que la belleza es observar un cuadro escuchando quién, cuándo y en qué condiciones se dibujó para poder valorarlo con sinceridad; la belleza es mirar el interior de una persona, observar cómo trata a los demás para poder ver sus cualidades interiores; la belleza es tener un espíritu libre de cadenas, sin ataduras; la belleza no es observar una fotografía, sino darnos cuenta de qué significa para nosotros esa fotografía; la belleza en el amor reside en querer al otro como nadie más lo hace.

Llegado este punto, a la pregunta formulada anteriormente: ¿qué es la belleza? Puedo responder que la belleza es lo que se lleva dentro del alma, aquello que cada uno vemos de forma distinta y aun así percibimos de una forma maravillosamente parecida.

Según Platón: “la belleza es una realidad ajena al mundo que el ser humano no es capaz de percibir completamente”. Y es que la belleza es el interior de una persona ya que es algo que jamás se va a acabar, si eres humilde y tienes un corazón enorme, esa humildad y ese gran corazón seguirán contigo durante toda tu vida. En cambio si decides ser malvado y no tener corazón, por mucho que por fuera seas hermosa/o, eso se acabará en algún momento, mientras que tu frivolidad no lo hará. Así que para concluir, la belleza es el interior, algo que no se puede ver, sublime y eterno, que mantiene y da vida a todo sin fecha de caducidad.

VANESSA BENÉITEZ ESCALANTE